

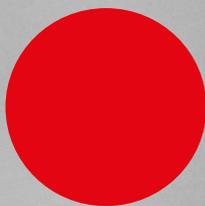


Extremadura 2050

de espectadoras
a protagonistas

emprededorex
EDITORIAL





**creando cosas valiosas
con personas
de todos los mundos**

CAPÍTULO III.

El papel de Extremadura en los grandes mundos emergentes.

III.1. EL FUTURO DE EXTREMADURA EN EL MUNDO ORIENTAL.

La influencia del mundo oriental en los otros mundos es muy fuerte, su grado de penetración es pujante de tal manera que hay conformados mundos asiáticos en todos los continentes con una presencia creciente en la economía, el pensamiento, la moda, la comida y las formas de vida. Basta darse una vuelta por cualquier ciudad para descubrir la presencia oriental (restaurantes, comercios, gimnasios, medicina, academias de idiomas...). La mirada al mundo oriental está surgiendo con fuerza en gran medida por el agotamiento de los postulados y fundamentos de las bases filosóficas y de pensamiento occidental que están generando numerosas disfuncionalidades y patologías físicas y psíquicas en la búsqueda del equilibrio físico y emocional.

Aunque Extremadura y sus intereses parezcan muy distantes y aparentemente no tengan ninguna familiaridad con el mundo oriental, sus actividades y potencialidades están llenas de intersecciones con él en el presente o en el futuro.

Una postura inteligente para abrir las posibilidades de la región está en acercarnos al mundo oriental con una actitud abierta y de respeto: conocer sus códigos, lenguas, pensamiento, cosmovisiones, es decir, el mantenimiento de una conversación permanente con este mundo como espacio para realizar nuestras ofertas porque será el principal mercado (el centro de gravedad del mundo se está trasladando del Atlántico al Pacífico).

El mundo oriental es el más numeroso en población y el que más crece en términos económicos y demográficos, y por tanto donde está el mayor mercado y yacimiento de clientes para Extremadura.

Las dos grandes referencias orientales (China y Japón) son dos países totalmente distintos, a pesar de sus similitudes, un conjunto de matices extensibles al resto de países.

Aunque nuestra tendencia reduccionista nos lleva a simplificar, estamos en un mundo lleno de contrastes.

Aprender la lengua, tener una experiencia laboral y empaparse de la cultura del trabajo del mundo asiático va a ser tendencia en los próximos años, un espacio para animar a que se hagan presentes nuestros jóvenes y emprendedores (animarles a que vayan a vivir allí un tiempo y creen redes de relaciones y alianzas duraderas).

El ir y venir de occidentales a Oriente y viceversa es una carrera sin freno, algo a lo que tenemos que permanecer atentos tanto si vives en el mundo rural, el mundo del comercio, el mundo de la educación, el mundo del fútbol, el mundo del turismo, el mundo de la moda, el mundo del diseño, el mundo de la educación, o en cualquier otro mundo sin relación aparente.

Como botón de muestra cabe decir que durante 2015 los turistas asiáticos que visitaron España aumentaron en un 37%, siendo el mayor crecimiento el de la población china, movimiento que tiene su correspondencia con la fuerte y creciente presencia de empresas y transacciones comerciales con esos países.

China disputará muy pronto la supremacía económica a Estados Unidos, siendo ya la primera potencia comercial, un auténtico cambio de las relaciones de poder e influencia a escala planetaria.

Los mundos se agitan y transforman, China que es un "gigante comunista" es el mayor banquero del mundo, liderando el desarrollo y la influencia en África y Latinoamérica.

El mayor tenedor de la enorme deuda de EEUU es China, su transformación y crecimiento económico es espectacular pasando de ser un espacio para la deslocalización productiva de occidente a un mercado descomunal interno, un país que está centrando sus esfuerzos en atender su propio consumo como motor de la economía. Un mercado de 1400 millones de consumidores es un argumento suficiente para vincular el futuro de Extremadura con esta realidad que impactará de una u otra manera sobre el futuro de todos sus habitantes.

III.2. EL FUTURO DE EXTREMADURA EN EL MUNDO OCCIDENTAL.

Hasta finales del siglo XX el mundo occidental con su bicefalia en Norteamérica y Europa había sido aplastante, un auténtico papel hegemónico sobre el resto de mundos y en equilibrio durante el siglo XX con la URSS.

Pese a que la influencia occidental en el contexto global es muy fuerte, no goza ya de su posición hegemónica de antaño, máxime aún cuando EEUU ha perdido el primer puesto en el ranking del comercio mundial, e inexorablemente lo va a hacer con su papel de primera potencia económica a favor de China.

De otro lado, la Unión Europea pierde peso e influencia económica y política en la agitación de mundos actual y en el nuevo orden mundial, una posición que queda aún más evidenciada con la salida de la Unión Europea de Reino Unido.

Extremadura constituye un auténtico reservorio de autenticidad para el continente, un espacio de solaz y disfrute de experiencias únicas.

III.3. EL FUTURO DE EXTREMADURA EN EL MUNDO LATINO.

La pujanza del mundo latino es muy fuerte, una cultura que se halla nucleada en torno al idioma español y crece sin parar económica y demográficamente.

La comunidad latina tiene un peso e influencia cada vez mayor en Estados Unidos, donde crece más rápidamente, constituyendo una vía de penetración de productos y servicios (mundo de la gastronomía, mundo de la cultura, mundo de la moda, etc.).

El mundo latino al que pertenecemos tiene un gran dinamismo en torno a la punta de lanza de su cultura y valores compartidos, una seña de identidad que nos confiere sentido de pertenencia y cooperación en torno a logros compartidos en los ámbitos cultural, social, económico, educativo...

Extremadura goza de una vía de penetración absolutamente privilegiada, por sus relaciones históricas e interlocución con estos pueblos, un espacio para hacer negocios y crear proyectos de manera conjunta con todos los países latinoamericanos; será un espacio de acogida de población latinoamericana en los próximos años, que nos ayudará a paliar la pérdida demográfica sobre todo en el medio rural, una integración favorecida por los lazos de pertenencia a una cultura y lengua comunes.

III.4. EL FUTURO DE EXTREMADURA EN EL MUNDO ÁRABE.

Es otro mundo en expansión demográfica y económica, un mundo con el que guardamos familiaridad histórica, un mundo al que tenemos que acercarnos con lealtad y respeto.

Sobre este mundo se están asentando un conjunto de tópicos que de nada favorecen las relaciones para crear alianzas, actividades y negocios; sobre todo a raíz de los acontecimientos del 11 de Septiembre.

El mundo árabe no es uniforme como pone de manifiesto el movimiento de la Primavera Árabe, ni tampoco un mundo cerrado gobernado por el fundamentalismo. Es un mundo en evolución y crecimiento demográfico, con una presencia cada vez mayor en Europa y Extremadura.

Los mundos occidental y oriental que han estado enfrentados históricamente, hoy están entrelazados y convocados a un pacto de civilizaciones para encarar un futuro de colaboración y entendimiento superador de los conflictos seculares.

El mundo árabe está presente, se derrama y mestiza en el nuestro propio y tiene una importante presencia histórica en Extremadura (construcción civil, arte, toponimia, cultivos...). Muchas personas ya tienen su residencia entre nosotros, contribuyendo a elevar nuestro nivel de prosperidad, una tendencia al equilibrio poblacional que se vislumbra desde la creciente presión migratoria del Norte de África y el desierto demográfico de nuestros espacios rurales. Estamos conminados a buscar una relación simbiótica que sirva al interés común, desde una cooperación abierta y sincera con el mundo árabe incrementamos nuestras posibilidades de realizar y adquirir ofertas, innovar, establecer redes de colaboración, etc.

La proximidad geográfica de Extremadura con el mundo árabe sirve de puente entre Europa y África, un gran mercado (alimentos, tecnología, oferta cultural y turística...) por el que extender nuestra influencia en el siglo XXI.

III.5. EL FUTURO DE EXTREMADURA EN EL MUNDO JUDÍO.

Extremadura ha tenido importantes vinculaciones con otras culturas como la judía, una reminiscencia histórica que aparece viva en muchas de nuestras ciudades. Extremadura es un lugar señalado en el mundo para esta cultura por lo que ha de continuar en la senda de estrechar lazos y

de espectadoras a protagonistas

desarrollar una próspera tarea de colaboración (cooperación tecnológica, producción de alimentos kosher, intercambios científicos y educativos...).

En el horizonte de 2050 los flujos de población entre Extremadura y el resto de mundos van a ser una constante, saldremos fuera y viviremos por el mundo más a menudo, a medida que nuevos ciudadanos de otros continentes se asentarán en nuestro territorio, ayudándonos a hacer frente a la despoblación.

Nos dirigimos a un mestizaje cultural y una hibridación entre mundos donde Extremadura impactará y se verá felizmente impactada por otras culturas en una expansión sin freno de la deriva globalizadora.

III.6. EL FUTURO DE EXTREMADURA EN LA DERIVA DE LOS MUNDOS RURAL Y URBANO.

Dentro de los grandes mundos que hemos explorado existen otros mundos transversales en los cuales vivimos, trabajamos, nos relacionamos y nos damos sentido de pertenencia.

El mundo urbano surgido de la Era industrial está en una profunda transformación, nuestras ciudades que fueron diseñadas como espacios para la producción industrial están en un proceso de cambio completo de su identidad, generando problemas ambientales e impactos profundos. El mundo se desliza hacia una civilización urbana que bascula de la industria a los servicios con graves desequilibrios territoriales entre lo urbano y lo rural.

El mundo rural vive una profunda crisis, nuestros mundos que hasta hace poco más de un siglo eran rurales, están perdiendo su papel tradicional. La humanidad que había sido mayoritariamente productora de alimentos, en la actualidad solo necesita un porcentaje ínfimo de efectivos en el campo. Todo ello trae la desaparición del medio rural como lo habíamos entendido con sus actividades, trabajos, economía, paisajes, formas de vida, ritos, tradiciones, cultura y demás elementos que lo componen.

El mundo rural tradicional que caracterizó a Extremadura, al igual que el mundo urbano de la primera Revolución Industrial, son reliquias, espacios en proceso de fosilización, y su lugar está siendo ocupado por otros mundos que están naciendo, cuyo ADN contiene rasgos del antiguo mundo rural combinados con los de otros mundos que impactan sobre él (urbanidad, Internet, convergencia tecnológica...).

El desarrollo tecnológico y la globalización diluyen las fronteras de lo rural y lo urbano, generando hibridaciones entre ambos (rurbano). Las realidades rural y urbana tienden a entrecruzarse y generar otras nuevas fruto de su fusión.

En este panorama la Extremadura del 2050 se puede convertir en un espacio para el desarrollo profesional y el disfrute, preparándose para liderar una oferta de vida "rurbana" como alternativa y fuente de escape a un mundo en tendencia imparable a concentrarse en megalópolis, un lugar en Europa para vivir en la modernidad líquida (Bauman) a la que nos deslizamos.

III.7. EL PAPEL DE EXTREMADURA ANTE LOS CAMBIOS DE COORDENADAS EN LOS MUNDOS.

La agitación de los mundos está ocasionando una ruptura del *statu quo*, un desorden global que Extremadura puede aprovechar para desplegar su potencial de desarrollo.

- Ruptura del modelo espacial (centro/periferia).
- Ruptura del modelo temporal (aceleración histórica).
- Ruptura del modelo económico y de la riqueza (norte/sur).
- Ruptura del modelo de poder (proveedor/cliente).
- Ruptura del modelo laboral y profesional (trabajador fijo/*knowmad*).
- Ruptura del modelo comunicacional (localidad/globalidad).
- Ruptura del modelo relacional (cerrado/abierto).

III.8. EL PAPEL DE EXTREMADURA EN LA GLOCALIDAD Y RURBANIDAD.

Vivimos en un proceso civilizatorio global y masivo, en una modernidad líquida (Bauman), donde las tecnologías de la información y la comunicación hacen extensivos los cambios de forma rápida al medio rural y urbano, deslizándonos hacia la "glocalidad" y la "rurbanidad".

Los rasgos de la "modernidad líquida rurbana":

- La ubicuidad. La facultad que se tiene para estar en dos lugares distintos al mismo tiempo, por ejemplo, trabajando en la vorágine virtual de cualquier país o ciudad del mundo debajo del limonero del huerto.

de espectadoras a protagonistas

- La movilidad. La distancia ha dejado de ser un obstáculo para las relaciones profesionales y sociales, tendencia que va a continuar.
- El *big data*. Los datos ya son la nueva materia prima y objeto de cada vez mayores transacciones, y esa materia prima es igual de accesible en el medio rural que en el urbano.
- La hiperconectividad y el internet de las cosas que acercan la realidad rural y la integran en un circuito que no distingue entre urbano y rural.
- La hiperrealidad que nos inunda y sumerge en un conjunto de mundos donde interaccionamos con creaciones de la inteligencia artificial.
- La búsqueda de la autenticidad, el valor de las cosas genuinas, será otro caballo de batalla donde el medio rural tendrá sus grandes nichos de oportunidad y especialización, al contar con ventajas competitivas frente al mundo urbano.

Desde esta perspectiva, ya no podemos mirar el mundo rural de la misma manera, el análisis cambia radicalmente porque las coordenadas tradicionales que regían ambos mundos se han quebrado.

Extremadura es un espacio rural que puede jugar un importante papel de proveedora de servicios en el marco de la globalización y la descongestión de espacios urbanos.

III.9. IMPACTOS DE LOS CAMBIOS DE LOS MUNDOS EN LA VIDA PERSONAL.

Los cambios en las diferentes esferas de los mundos afectan a nuestros mundos más personales y cercanos (personal, familiar, laboral, relacional, etc.).

Después de habernos acostumbrado al sedentarismo social y laboral, el cambio de los mundos nos obliga a rediseñarnos como seres humanos, modificando nuestra propia esencia. En este momento necesitamos devenir en nuevos seres humanos para habitar nuevos mundos.

La traducción de todo esto se expresa en los cambios en el empleo y el trabajo, la movilidad, las relaciones, la familia, el ocio... Tan grandes son los cambios de los mundos y su impacto en el mundo personal, que el sentimiento más generalizado en la sociedad es que "mi mundo se ha muerto". Una crisis de identidad global que exige una nueva mirada y paradigma como personas extremeñas para adaptarnos a las nuevas realidades.